



【CUIDADO DE LA SALUD CARDIOVASCULAR】

Cómo proteger al corazón en el tratamiento para el cáncer de mama



El tratamiento para el cáncer de mama es fundamental para acabar con las células cancerosas o evitar que se multipliquen. Sin embargo, a pesar que la tasa de curación y supervivencia por cáncer de mama han aumentado, también lo ha hecho los eventos cardiovasculares en pacientes curadas de esta enfermedad.

Por: **Rodrigo M. Ancamil**

El cáncer de mama es prevalente en todos los países del mundo, de acuerdo a datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) fue el cáncer más común entre las mujeres de 157 de los 185 países considerados en 2022. En Chile, es el tipo de cáncer más frecuente entre las mujeres en nuestro país.

Pese a las cifras negativas son diversos los avances en oncología que permite contar con un gran número de fármacos antineoplásicos cada vez más efectivos, que sumados al screening del cáncer de mama permite el diagnóstico en estudios

precoces, favoreciendo a las tasas de curación y supervivencia. Sin embargo, los eventos cardiovasculares, como infarto, insuficiencia cardíaca y muertes de origen cardiovascular, en pacientes curadas de cáncer de mama ha aumentado. Una consecuencia de los tratamientos oncológicos que pueden afectar el sistema cardiovascular de las pacientes, efecto que se conoce como cardiotoxicidad.

“La cardiotoxicidad clásica descrita en las pacientes de cáncer de mama tratadas con un tipo de quimioterapia como son las antraciclinas, es la disfunción sistólica o la disminución de la capacidad de contracción del corazón, que cuando es avanzada produce síntomas como falta de aire, cansancio, hinchazón de las piernas. Esta disfunción sistólica tiene una incidencia promedio de 10% en los pacientes que reciben estos fármacos”, explica Carolina Jeria Huerta, cardióloga, cardio-oncóloga de la Clínica Alemana de Santiago y Hospital FACH y miembro del grupo de trabajo de cardio-oncología de la Sochicar.

De acuerdo a lo indicado por la

cardióloga, la mayoría de estos eventos ocurren después de los 6 meses de haber iniciado el tratamiento e incluso pueden suceder varios años después de haberse curado del cáncer.

Ante este riesgo para la salud cardíaca en pacientes con cáncer de mamas el seguimiento durante el tratamiento e incluso una vez terminado es clave y su rigurosidad dependerá del riesgo de desarrollo de cardiotoxicidad de la paciente, establecido de acuerdo por un score o puntaje que se le asigna según edad, factores de riesgo cardiovascular y según el tipo de quimioterapia recibida.

“Las pacientes de alto y muy alto riesgo de desarrollo de cardiotoxicidad pueden recibir los tratamientos, pero bajo estricta supervisión cardiológica, a veces es necesario el inicio de medicamentos para prevenir esta cardiotoxicidad antes de la quimioterapia. Es importante el seguimiento cardiológico en los pacientes de alto riesgo, ya que, si se detecta en forma precoz la disfunción ventricular y se inicia tratamiento con medicamentos orales, se puede detener o revertir y de esta forma permitir que la paciente con-

tinúe y termine en forma exitosa su tratamiento oncológico para curarse del cáncer”, indica la miembro del grupo de trabajo de cardio-oncología de la Sochicar.

En este proceso mantener un estilo de vida saludable resulta fundamental para mitigar los riesgos cardiovasculares en pacientes con cáncer de mama. Es por eso, que la cardióloga recomienda que, “a pesar del cansancio que puede provocar la quimioterapia, es importante que las pacientes se puedan mantener activas, que salgan a caminar 15 a 30 minutos diarios los días que recuperan un poco la energía, y si es que la paciente presentó algún grado de cardiotoxicidad, el ejercicio como rehabilitación cardiovascular tiene un rol muy importante en el tratamiento”.

Además, destaca que muchos cánceres de mama son hormonosensibles y en la grasa corporal existe una conversión periférica de estrógenos lo que podría ayudar a crecer a las células tumorales, por eso el adecuado control del peso corporal está recomendado.

CAROLINA JERIA HUERTA, CARDÍLOGA, CARDIO-ONCÓLOGA DE LA CLÍNICA ALEMANA DE SANTIAGO Y HOSPITAL FACH.